

25 Ordinario B: Jesús Nos Da Nueva Sabiduría

He recibido muchos saludos de agradecimiento y felicitación por la celebración de mi 25 aniversario de ordenación con notas, y saludos de agradecimiento. Los comentarios que son los más profundos para mí son los que expresan agradecimiento por un sacrificio que hice a favor de alguien, es decir, por el bien estar de alguien o algo. Por ejemplo, cuando empezamos el ministerio en una parroquia y había mucho desacuerdo y eran conflictos al dentro de la comunidad. O, al empezar un programa de retiros aunque sería un sacrificio grande de tiempo. O cuando acompañé a alguien en la muerte de un ser querido. Es decir, expresaron agradecimiento más por mis sacrificios que por mis habilidades. Más por algo que Dios ha hecho usándome como un instrumento y menos por mis talentos. Por supuesto, siempre Dios está usando nuestros dones, pero Jesús nos recuerda hoy que en nuestras cruces vamos a realizar su plan para nuestra vida.

*El evangelio presenta el contraste entre los sueños de Jesús y los de sus discípulos. Jesús pensaba en el sufrimiento, mientras los discípulos se peleaban sobre quién sería el más importante. Pedro parecía ya tomar la delantera y ser una especie de Primer Ministro; Judas ya se hacía cargo de las finanzas; Santiago y Juan aspiraban a los primeros puestos al lado de Jesús; Simón el zelota podría ser ministro de defensa. Los discípulos pensaban en honores y "gloria" mientras Jesús hablaba de sufrimiento y de servicio (Juan Alfaro, **Homilias**, p. 110).*

Jesús nos da otros criterios para evaluar lo que sea exitoso. Jesús ofrece carga la cruz como éxito. Jesús nos da un niño como modelo de amor y humildad. Jesús nos pide apreciar a los que no cuentan, al niño, al campesino humilde, al que viste pobremente y no sabe halar bien, al enfermo, al que viene a pedir ayuda o información.

Esta es una nueva sabiduría. Dios nos promete que los que tienen ***la sabiduría que viene de Dios son imparciales y sinceros, son amantes de la paz.....están llenos de misericordia y buenos frutos.*** Y la promesa para nosotros ahora es que "***los que siembran la paz cosecharán frutos de justicia.***"

En efecto, Hay dos maneras de enfrentarse a la vida: Hay una de ambición y egoísmo, y otra de caridad humilde que produce paz y armonía. Nuestro mundo siembra vientos y produce tempestades, siembra armas y cosecha guerras y violencia, siembra rumores y nacimientos, siembra dudas que resultan en ateísmo e infidelidad (Alfaro p. 111). Podemos ver los efectos de la ambición en los periódicos. Se dice si quieres leer buenas noticias, lee la biblia; si quieres leer malas noticias, lee el periódico.

Entonces, que vamos a hacer con este don de la vida? El espíritu de servicio a los demás es lo más importante.

Que sembramos paz en nuestra parroquia. Que seamos gente puente.
Que cargamos nuestra cruz en comunión con Jesús en la familia.
Que sembramos esperanza en nuestro vecindario con nuestra presencia y nuestro cuidado de nuestra casa.
Que aguantamos los desafíos que tenemos en nuestra vida, sabiendo que el Señor va a realizar su plan de bendecirnos.